

LA OPCIÓN AUDIOVISUAL COMO ESTRATEGIA PARA LA REFLEXIÓN: UNA EXPERIENCIA ALTERNATIVA

Giselle Bustos Mora¹

RESUMEN

La experiencia de producir un vídeo sobre un tema vinculado a tópicos sensibles y escaabrosos, como la xenofobia y el rechazo hacia inmigrantes, ofrece algunas consideraciones valiosas para futuras iniciativas en la línea de producciones alternativas.

En esta ocasión, se reflexiona a partir de la experiencia de producir "Objeciones a una novia nica", un docudrama destinado a la reflexión de la identidad nacional costarricense y su vinculación con los nicaragüenses.

ABSTRACT

The experience of producing a video upon a theme related to sensitive and tough topics, such as the xenophobia and the refusal toward immigrants, offers some valuable considerations for future initiatives on the producing alternative lines.

In this brief, the intention is to think over the experience of producing "Objections to a nica (Nicaraguan) girlfriend" a drama documentary that invites to think deeply about the Costa Rican national identities and its link with the Nicaraguans.

1. INTRODUCCIÓN

En Costa Rica, la intensa inmigración de nicaragüenses figura como uno de los fenómenos más relevantes de la realidad nacional actual. La participación de los inmigrantes en los tejidos de la vida económica, social, cultural y política del país ha tenido sustanciales implicaciones en la sociedad costarricense; muchas de las cuales han derivado en una convivencia compleja y conflictiva con los nicaragüenses (Alvarenga, 1997: 52).

La llegada de los inmigrantes nicaragüenses a territorio nacional ofrece una oportunidad para reflexionar acerca de los cimientos sobre los cuales se ha construido el discurso oficial de nuestra identidad nacional, según el cual existe un esencialismo en el "ser costarricense", que riñe con las características de un supuesto "ser nicaragüense".

La relevancia del tema merece el intento de construir nuevos espacios de reflexión que contribuyan a la formación de una opinión crítica de los costarricenses sobre sí mismos y su relación con manifestaciones xenofóbicas y racistas hacia los nicaragüenses. De aquí surgió la idea de producir un vídeo que comunicara nuevas perspectivas en la relación

1. La autora reflexiona a partir de su trabajo como realizadora, directora, guionista y productora del audiovisual en cuestión.

costarricenses-nicaragüenses, pues han sido los medios de comunicación colectiva precisamente actores claves en las construcciones de esos patrones de representación². Pero también nació de un interés particular de la autora por explorar un tema, que remonta a su propia experiencia personal, resultado también de esa inmigración nicaragüense. Posiblemente no hubiera tenido la misma afinidad con el tema, si su abuela paterna³ no hubiese llegado de Nicaragua a Costa Rica a principios de siglo XX.

Este interés se canalizó en un trabajo concreto, en la modalidad de una investigación aplicada cuyo producto final se presentó como trabajo final de graduación en la Maestría en Comunicación Social de la Universidad de Costa Rica⁴.

Reflexionar a partir de esta experiencia es la tarea que ahora se propone. Interesa, entonces, identificar aquellos aspectos valiosos de considerar en una producción documental destinada a la reflexión de un tema controversial; así como aquellos otros que debieran replantearse para futuros trabajos alternativos en el campo de la comunicación audiovisual. Por otro lado, constituye un ejercicio para cotejar las expectativas de la realizadora con las percepciones de los destinatarios sobre la oferta de este producto de comunicación.

2. INTENCIONES INICIALES DEL PROYECTO

Las potencialidades que ofrece el lenguaje audiovisual de ilustrar situaciones y motivar

reflexiones, permiten llevar la discusión a un amplio número de públicos: desde audiencias ‘cautivas’⁵ hasta foros de discusión en los medios de comunicación. El aula, a nivel de secundaria, se propuso como un primer espacio para que jóvenes de secundaria fueran partícipes de una discusión reflexiva sobre el tema, con el fin de contribuir en la lectura que ellos y ellas hacen de la inmigración nicaragüense. Así, surgió la iniciativa de producir un vídeo que sería distribuido en las distintas regiones educativas del país y sería utilizado por los docentes de la materia de “estudios sociales” con el apoyo de una guía para el uso del material⁶.

En este sentido, la pertinencia del vídeo reside en su contribución a las relaciones entre nicas y ticos, apelando a una mayor tolerancia en la convivencia entre ambos grupos y destacando no sólo sus diferencias sino sus realidades en común, en las que también coexisten espacios de convivencia armoniosa y solidaria.

Desde un inicio, el vídeo se planteó como un instrumento valioso para explorar nuevas formas de mirar a los nicaragüenses más no proponía un cambio de prácticas a partir del ‘consumo’ exclusivo del audiovisual. Aumentar espacios que apunten en este sentido sigue siendo tarea pendiente.

Dos fueron los propósitos que se trazaron en este trabajo: por un lado, mostrar cómo se manifiestan ciertas prácticas xenofóbicas y cómo estas se vinculan a la nacionalidad costarricense, tornando más compleja la convivencia

2. Ver Sandoval Carlos “The rol of the Nicaraguan “other” in the formation of national identities in Costa Rica” *Tesis* doctoral, Departamento de Estudios Culturales, Universidad de Birmingham, 2000.
3. La convivencia de la autora con su abuela, Rosa Carbonell, por más de 25 años enseñó a la autora cómo los familiares y amigos cercanos siempre destacaban los orígenes de esta mujer, quien había sido parte de la sociedad costarricense por más de 70 años. Para ellos y ellas, su carácter, mal genio o cualquier falta de virtud encontraba su explicación en un supuesto “mal congénito”: “era nica”.
4. Agradezco a Carlos Sandoval García por compartir los avances de su tesis doctoral, lo cual contribuyó a la escogencia del tema por mi parte y a enriquecer este proyecto.

5. Profesores, funcionarios públicos, académicos, estudiantes y miembros de organizaciones no gubernamentales han sido los públicos participantes en 10 presentaciones del vídeo, durante el 2001, organizadas por la Comisión Nacional de Rescate de Valores, el Colegio de Profesionales y Profesores, FLACSO, la UCR, el CENADI y la realizadora del audiovisual.
6. El Ministerio de Educación Pública, mediante el Centro Nacional de Didáctica, aprobó el uso del vídeo en los centros educativos de secundaria, pero no ha concretado aun la producción de una guía por parte de los asesores de estudios sociales. Esto ha retrasado el financiamiento de la Organización Internacional de las Migraciones para financiar la reproducción del material audiovisual, que sería distribuido en las veinte direcciones regionales del país. Las acciones del CENADI y de la OIM aun son compromisos pendientes.

entre costarricenses y nicaragüenses. Por otro lado, se buscó ilustrar la complejidad de esa relación mostrando la interrelación entre espacios de auténtica solidaridad costarricense y aquellos en que esta va acompañada de formas de exclusión y xenofobia hacia los nicaragüenses.

3. DE LAS INTENCIONES A LA PROPUESTA AUDIOVISUAL

Llevar las intenciones iniciales del proyecto al lenguaje audiovisual presentaba dos desafíos principales: uno residía en desarrollar una propuesta reflexiva, clara y directa y al mismo tiempo convincente frente a un tema controversial y sensible, y sobre el cual se ha construido un discurso que tiende a abonar al terreno de la exclusión y la xenofobia.

El otro reto consistía en acercarse a los jóvenes estudiantes en el aula con un producto destinado a la discusión de ideas comúnmente aceptadas, y con un formato lejano de las posibilidades técnicas y los patrones de producción que rigen el mercado audiovisual.

Estas preocupaciones centrales se intentaron conciliar en una propuesta audiovisual que reunía el documental, como género para presentar los tópicos sobre los cuales la autora quería abordar el tema: el color de la piel, el pacifismo de los costarricenses, la supuesta superioridad tica, la bondad del ser costarricense, la solidaridad. Y una ficción que lograra una primera aproximación al tema, ilustrando manifestaciones xenofóbicas a partir de situaciones y prácticas comunes. El resultado fue un producto audiovisual que entrelazó segmentos de ficción con mini-documentales.

Así, se tejieron escenas de ficción con fragmentos de la “realidad costarricense”, personajes con entrevistados “reales”, escenarios creados con lugares cotidianos, fantasía publicitaria con imágenes de prensa televisiva, literatura con experiencias personales, imágenes del pasado con otras del presente.

Esta estructura facilitaría un modo de “consumo” del producto audiovisual afín a la dinámica de trabajo en clase, por cuanto se puede observar el documental-ficción como un relato continuo: o bien, hacer interrupciones

en el momento que el estudiante o el docente lo demanden. El espacio (imagen “en negro”) entre cada sección permite hacer pausas antes y después de cada escena de ficción o cada mini-documental. Por ejemplo, la discusión puede iniciar inmediatamente después de ver un segmento de ficción sobre una situación a la que se enfrentan los personajes, y luego continuar el ejercicio viendo y escuchando las reflexiones que plantea el mini-documental acerca de ese tópico en particular.

De esta forma, el docente y el estudiante pueden decidir la forma que mejor funcione el audiovisual de acuerdo con sus intereses y posibilidades de tiempo, que en la mayoría de las veces depende del programa curricular. El espacio de discusión podría adquirir formas variadas, según la pericia y la imaginación que desarrollen los usuarios; que van desde entrevistas, análisis de artículos de prensa, redacción de ensayos, sondeos hasta lectura de estudios en la materia y conferencias que complementen la información del documental; para mencionar algunas posibilidades.

3.1. FICCIÓN

La ficción se consideró como una opción para atraer la atención del público estudiantil a partir de una historia construida sobre uno de los temas más recurrentes en la etapa adolescente: el noviazgo. Así, la posibilidad de tener una novia nicaragüense, Margarita, da paso para que dos jóvenes colegiales costarricenses discutieran acerca de cómo los costarricenses ven a los nicaragüenses y a la inmigración, y debatieran sobre los estereotipos más representativos construidos al respecto. De ahí surge el título del vídeo: “Objeciones a una novia nica”.

Se trata de una vía horizontal para contar la historia, de modo que los personajes funcionen como relatores del discurso y que al mismo tiempo protagonizaran situaciones, diálogos y actitudes propias del público meta al que están dirigidos: jóvenes costarricenses al igual que ellos y ellas.

La elección de los jóvenes como relatores fue producto del supuesto de que las posibilidades de aceptar un mensaje son mayores si

proviene de una fuente válida y legítima para los consumidores del discurso, en este caso los personajes jóvenes tendrían más “autoridad” para comunicar ideas relativas a la inmigración en términos de su edad y condiciones propias. Los adultos, en cambio, podrían ser vistos como una fuente creíble pero no necesariamente la de mayor empatía y aplaudida por los jóvenes. Por eso, se trató de reducir las intervenciones de intelectuales o autoridades académicas como entrevistados en el documental.

3.1.1.1. LOS PERSONAJES, LOS RELATORES DE LA HISTORIA

Con la idea de contraponer un discurso dominante a uno alternativo, los personajes asumieron posiciones definidas con respecto a los nicaragüenses, que se encontraron y enfrentaron en los diálogos y las situaciones.

Margarita es una joven inmigrante nicaragüense con más de dos años de vivir en Costa Rica, trabajando como empleada doméstica. Ella es el motivo de la discusión entre los dos jóvenes costarricenses, Roberto y Javier, quienes argumentan sobre las implicaciones de tener una novia nicaragüense. Margarita rompe con los estereotipos más comunes que muchos y muchas asumen como ciertos. Contrario a las ideas de que los nicaragüenses son feos, bélicos o una carga para el país; ella es bonita como muchas nicaragüenses, serena como muchos nicaragüenses y trabaja fuerte como muchos costarricenses.

Roberto, un joven tolerante y perceptivo, se enamora de Margarita. Al muchacho, le es indistinto la nacionalidad de la muchacha y apela más bien a las cualidades que encuentra en ella, que a sus orígenes. Su aporte a la historia reside en su actitud reflexiva: no se deja llevar por el decir común de la mayoría sino que es crítico con lo que le rodea y prefiere experimentar por su cuenta. En este sentido, Roberto personifica el interés de la propuesta del documental, de quebrantar un discurso asumido como “verdadero” y apropiado como una norma generalizada.

Javier es la antítesis de Roberto, pues representa la voz de la intolerancia y la creencia de una supuesta superioridad “tica”. Javier reproduce los estereotipos más comunes que mu-

chos y muchas costarricenses tienen sobre los nicaragüenses, al punto que advierte a su amigo de posibles consecuencias negativas como resultado de una relación con la muchacha nicaragüense. En sus opiniones y actitudes se revelan sus contradicciones y sus vacíos de información.

En primer lugar, Javier apunta hacia el color oscuro de Margarita y sus rasgos fenotípicos que, según él, la degradan: “no estás viendo que es una chola, una india nica”. De acuerdo con Javier, Margarita es diferente e inferior a los costarricenses, porque no responde a la representación de una supuesta raza blanca que caracteriza a la población nacional.

En segundo lugar, Javier parte del supuesto de que los nicaragüenses son personas violentas y, por tanto, Margarita y su familia son “peligrosos”. Así, Javier alerta a Roberto: “¡Mae vea, a usted lo pesca un hermano de esa nica apretándola o algo así, y le cortan la jupa de un solo machetazo!”. Roberto no está exento de esa representación violenta, por eso cuando Margarita le comenta que su papá perdió una pierna en una mina de guerra, el muchacho supone que era guerrillero, pero ella le aclara que fue después de la guerra.

Javier cree en una supuesta superioridad tica, por eso no concibe cómo Roberto pagaría por entrar al país vecino. Para él, “las mejores playas, los mejores volcanes del mundo están aquí, en Costa Rica... Nicaragua es horrible ¡es un país hecho mierda!”.

En definitiva, el joven expresa su rechazo a los nicaragüenses alegando que son una carga para el país y, a su modo de ver, Costa Rica es para los ticos, no para los “ilegales”. Por eso, le reprocha a Roberto que usen los hospitales, las escuelas, los parques...

Roberto prefiere no “reproducir el decir de la gente” sobre los nicaragüenses así que está dispuesto a escuchar a Margarita y hasta iniciar una relación con ella por encima de sus diferencias, de su nacionalidad, de su condición de inmigrante. Su visión es más amplia en cuanto propone evitar ver a las personas desde una óptica maniquea: “Ay Javier, yo creo que no tiene sentido seguir hablando de que los ticos o los nicas son mejores o peores...”.

Roberto no logra convencer a Javier de que su punto de vista es radical y equivocado,

pero sí alcanza a cuestionarle su opinión. Margarita, a su manera, lo hace también. El personaje de la novia nicaragüense no asumió actitudes victimarias, sino que se presentó en un plano equivalente a cualquier trabajadora en su condición: cuando Javier le insinúa que los ticos son “buenos” porque la mandan a Nicaragua, ella sale en su propia defensa: “no es que me mandan, son mis vacaciones que no tomo después de casi dos años...”. Esa supuesta bondad que caracteriza al “ser costarricense”, Javier la intenta demostrar cuando ofrece donar ropa vieja y zapatos para los primos de Margarita “Ve ahí si entro yo. Cuando hay que ayudar, hay que ayudar”.

3.2. DOCUMENTAL

El tratamiento documental del tema se hizo necesario no sólo para contraponer el discurso dominante con otros ángulos de reflexión en torno a los inmigrantes nicaragüenses y a su presencia en el país sino también para cuestionar las opiniones que el personaje de Javier asumía como verdades inquebrantables en el desarrollo de la ficción, y que apuntaban hacia la exclusión y al rechazo de los inmigrantes.

La producción documental permite argumentar la premisa inicial del vídeo, de que las prácticas xenofóbicas hacia los nicaragüenses se derivan de la representación del “ser costarricense” a lo largo de la historia oficial de Costa Rica, sobre una propuesta que integra tejidos compuestos por datos científicos, datos literarios, datos periodísticos y datos personales en el lenguaje audiovisual: un gráfico, una estadística, una página del periódico, un grafiti, una cita bibliográfica, un pasaje literario, una fotografía... logran crear, en conjunto, un sentido de “verosimilitud” al documental, que favorecen las intenciones iniciales del proyecto audiovisual.

Si bien los tópicos no se agotan en cada segmento documental, sí logran ilustrar prácticas xenofóbicas concretas y mostrar posibles formas de convivencia solidaria, que responden a una intención más respetuosa de la diversidad étnica y cultural.

Uno de los recursos principales utilizados en los mini-documentales para abordar los tópicos se basó en una lógica dialéctica a partir

de la cual se presentaba un estigma sobre la identidad del “ser costarricense” y luego era contrapuesto con ideas que posibilitaban su cuestionamiento. La relación tesis-antítesis contribuiría a desmitificar un estereotipo aparentemente arraigado en el discurso público.

La representación de una sociedad pacífica, por ejemplo, ilustra esta contraposición de un discurso en apariencia cierto, con uno indiscutiblemente distinto. El guión de un segmento documental es elocuente en este sentido: un niño lee un texto escolar sobre la historia de democracia y paz que dice: “Libertad, igualdad y fraternidad han sido los pilares de esta sociedad a través de los años”. Seguidamente la locutora (propuesta de la realizadora) expone una ambivalencia en el discurso: “La historia oficial nos retrata como seres incapaces de actos violentos... Aunque la realidad cuestione este discurso”.

Después de una pausa se presentaron, sin audio, imágenes de violencia protagonizadas por costarricenses. Las imágenes son contundentes al hablar sobre la agresividad de los conductores nacionales, hechos que ponen en entredicho el mito del pacifismo costarricense al punto que el discurso oficial podría replantearse: “los costarricenses no son más pacíficos que los nicaragüenses”.

Entonces se hizo necesario reforzar el planteamiento con datos que ilustraran estas prácticas. La estadística funcionó como un valioso recurso argumentativo dentro del texto audiovisual, que para el caso de este ejemplo, se utilizó un gráfico y el guión relató:

Si nos fijamos, por ejemplo, en el número de personas en prisión a diciembre de 1999, nos damos cuenta que los nicaragüenses representan el 5,3 por ciento. Es decir, de cada 20 personas que está en la cárcel sólo una es nicaragüense. A pesar de que hay cerca 400 mil nicaragüenses en Costa Rica.

Impugnar los estigmas desde la lógica de un texto no es tarea fácil, pero el sentido común abre caminos para esgrimir una sentencia simple, consensual y convincente para los destinatarios: apelar a la idea de no generalizar. Esta intención se repitió al final de cada uno de los fragmentos documentales y en el caso del pacifismo generalizado de los costarricenses, el

guión dictó: “Ni todos los costarricenses son pacíficos, ni todos los nicaragüenses son violentos”.

3.2.1. LA EXPERIENCIA CON JÓVENES EN UN FORO TELEVISIVO

Presentar la voz de la intolerancia y el rechazo hacia los nicaragüenses tampoco fue una variable sencilla de resolver en la producción del vídeo. El acceso a estas opiniones en televisión resultó difícil en términos de la producción del vídeo, pues quienes tienen posiciones extremas de racismo y xenofobia no suelen manifestarse en esos términos ante las cámaras, como lo harían por otros medios tales como un texto escrito, prensa, una página web, graffiti⁷, una entrevista privada⁸ o un programa radiofónico.

Si bien, se han realizado algunos sondeos en televisión que registran el rechazo de los nacionales hacia los inmigrantes, estos por lo general se refieren a los problemas que según los encuestados representa la inmigración nicaragüense para el país; pero no alcanza a tocar las raíces de ese rechazo, lo que demandaría responder a preguntas como ¿por qué no le gustan los nicaragüenses? ¿qué le disgusta de ellos y ellas?

El anonimato del rostro podría funcionar como un escudo para emitir juicios sobre “los otros”; al menos así lo sugiere la experiencia de

este trabajo. En la búsqueda por obtener opiniones de costarricenses, se intentó convocar a un foro televisivo⁹ a un conglomerado de activos y animosos usuarios de la internet que escribían en la sección “cartas a *La Nación*” de ese diario, para referirse a los nicaragüenses en Costa Rica. El desafortunado intento de convocatoria mostró que quienes expresaban opiniones favorables a la inmigración estaban dispuestos a participar en el foro, contrario a quienes rotundamente manifestaban su rechazo hacia los nicaragüenses, que no atendieron la convocatoria¹⁰.

La negativa de los usuarios en internet condujo a intentar otra estrategia, esta vez se consideraron dos condiciones: elegir una audiencia cautiva que conociera previamente el tema a tratar y estuviera anuente a participar y que los participantes fueran afines a los destinatarios del documental.

La elección recayó en un grupo de estudiantes de secundaria del Liceo de Paraíso de Cartago, un centro educativo público. La disponibilidad de las autoridades educativas y de los profesores de la materia de Estudios Sociales para realizar el foro en las instalaciones del Colegio y destinar tiempo de sus lecciones, así como el interés de los jóvenes por participar, pesaron en la decisión como elementos favorables a la realización del foro, cuya dinámica presentaba cierta complejidad en términos de producción audiovisual.

Unos 20 jóvenes, mujeres y hombres, de 4° y 5° años, acudieron voluntariamente¹¹ a la actividad, programada para un mínimo de dos horas, en un espacio acondicionado en la biblioteca del Colegio. Allí, se ubicaron enfilados

7. Un graffiti en San José rezaba: “Fuera Nicas Mierda”, mientras que una página web contenía un artículo titulado “Nicas fuera; a seguir comiendo mierda” (www.members.nbc.com/FueraNicas/index.htm).

8. Es conocido que en un ambiente más privado, las confesiones pueden aflorar con más facilidad. Por eso es comprensible que una entrevista realizada por la historiadora Patricia Alvarenga, en casa de una señora costarricense recoge el sentir de la entrevistada con más autenticidad. A propósito de las uniones interétnicas, “Doña Jeannette sostiene que ella no comprende cómo una tica acepta convivir con un nica pues, ni bonitos que son. A la pregunta: porqué no son bonitos, contesta: ‘es que son muy chiquitillos y así como muy morados los labios. No me gustan’ (Alvarenga, 1997:22).

9. Se explicó en términos generales que la intención del proyecto respondía a fines educativos, pero no se dieron pistas sobre los tópicos puntuales que se tratarían en la actividad.

10. De unas 30 personas que escribieron notas sobre los nicaragüenses, solamente tres atendieron el llamado a participar, estos escribieron a favor de la presencia nicaragüense, otra persona llamó por teléfono para indagar más sobre el foro y el resto no contestó.

11. Los profesores de estudios sociales seleccionaron a los estudiantes de los diferentes grupos de los niveles de 4° y 5° años, de acuerdo con el interés de ellos y ellas en participar en el Foro, y que a juicio de los docentes suelen ser los más participativos.

en un semicírculo y, sentados frente a los entrevistadores¹² (un productor y la realizadora).

Después de una presentación de los propósitos del Foro y de la dinámica de la actividad, los conductores abrieron la discusión con preguntas: ¿cómo reconocería usted a un nicaragüense a simple vista?, ¿cómo son ellos y ellas?... las interrogantes condujeron a referencias estereotipadas del aspecto físico y el acento nicaragüense.

Las respuestas propiciaron pasar la discusión a un plano más personal con preguntas como ¿quién tiene compañeros nicaragüenses? ¿cómo son? y ¿quién de ustedes tendría un novio o una novia nica? esta respuesta motivó diversas respuestas desde un “no me importaría, lo importante son los sentimientos” hasta un “yo creo que los demás se reírían de uno porque dicen que los nicas son esto, son lo otro... como que no es muy bonito”¹³.

Indagaron entonces los conductores sobre las fuentes de su percepción: ¿quién ha ido a Nicaragua? y ¿cómo es? Cuando no se tienen experiencias personales a mano, se suele recurrir a referencias mediatas como lo hizo un joven: “así como ir no he ido nunca, pero más o menos he visto en la tele como pasan, se ve que hay mucha pobreza y además como que el gobierno no quiere apoyar a la gente”.

Y es que la discusión estuvo siempre marcada por referencias a una supuesta inferioridad de los nicaragüenses. La participación de una joven es elocuente en este sentido:

Yo creo que la televisión influye porque ¿qué es lo que uno ve en la televisión? anuncios de Mc Donald's de Pizza... si los nicaragüenses ahorita fueran como los

gringos y tuvieran el poder en Latinoamérica, uno querría ser un nicaragüense, y vestir como ellos, y hablar como ellos, y parecerse a ellos...

No faltaron las alusiones a la supuesta violencia “congénita” de los nicaragüenses, al punto que un estudiante imaginó una situación en la que “los otros” son capaces de un acto y él, en cambio, asumiría una actitud pasiva:

Ellos no se dejan de nadie en pocas palabras, si es de decirle algo a alguien se lo dicen en la cara y si es de darse de manazos con alguien se dan, y lo mínimo es que sacan el cuchillo y lo dejan a uno como picadillo, y en cambio uno pelea si es que pelea.

Aunque claro, siempre hay excepciones, dicen algunos estudiantes. La experiencia cotidiana se constituyó en un referente clave para opinar sobre los inmigrantes. Un estudiante, oriundo de Cartago cuenta su experiencia personal:

Yo conocí en Cachí muchos nicaragüenses (...) yo estuve trabajando en un establecimiento y ahí les daban crédito, ellos podían sacar y eran muy buena paga, así como le digo hay gente buena, hay gente mala: usted puede venir y fiarle a un tico y puede que no le pague. Yo pienso que depende de la formación que cada persona tenga.

Una vez elevada la discusión¹⁴, los conductores propusieron temas más generales que mostraran la conveniencia de los inmigrantes en el país; así se interrogó sobre si ¿se debe permitir la entrada a más nicaragüenses? ¿cuál es el problema? ¿deberían los nicaragüenses obtener la ciudadanía costarricense? ¿qué piensa de que los ticos y los nicas nos mezclamos en un solo pueblo? Las respuestas apuntaron hacia los inconvenientes que según ellos representan

12. Las preparaciones del equipo y demás detalles al inicio de la grabación captaron la atención de los muchachos, quienes se mostraban ansiosos de despejar la dinámica de la actividad. Fue necesario “romper el hielo” y explicarles rápidamente cómo funcionaba el micrófono, los movimientos de la cámara, la utilidad de iluminarlos, etc.

13. Estas respuestas sirvieron de información general para la redacción del guión, pero no todas las intervenciones de los jóvenes se insertaron en el documental.

14. No siempre la dinámica siguió esta secuencia, pues hubo que retomar algunos aspectos e incluso terminado el foro se complementó con entrevistas de otros estudiantes que habían intervenido poco durante el foro colectivo.

los nicaragüenses: que cometen delitos, que son “muchos”, que son diferentes... La oposición a su presencia se basó en el argumento de que los nicaragüenses no son parte de la sociedad costarricense; su permanencia debe justificarse sólo desde el trabajo, el cual reconocen como valioso para el país¹⁵, pero no deberían participar de los otros derechos.

Una estudiante argumenta su posición diciendo que los servicios de los ticos están siendo tomados por los nicaragüenses:

Yo sé que todos los seres humanos tienen los mismos derechos donde quiera que estén pero en Costa Rica también hay mucha necesidad, hay muchos niños enfermos, hay mucha gente que es muy pobre, y el darle apoyo a los nicaragüenses sería dejar de lado las necesidades de los ticos.

El ejercicio de discusión con los jóvenes fue enriquecedor desde el punto de vista de producción audiovisual porque registra la espontaneidad y la honestidad en sus opiniones, por ejemplo cuando algunos confesaron que no les gustaría tener una novia nicaragüenses o que no les gustaría parecerse a un nicaragüense. Estos elementos podrían resultar más difíciles de tratar en un foro televisivo con adultos.

Desde el punto de vista del contenido, la discusión grupal generó ideas entre los estudiantes, que no tendrían necesariamente la misma motivación si se hubiese realizado en una entrevista individual. Por ejemplo, después de una opinión extremadamente negativa, surgió una reflexión que resume la sensatez de que no se puede generalizar.

Por otro lado, la oportunidad de mostrar las opiniones de los jóvenes acerca de los nicaragüenses a partir de su experiencia personal y cómo se retratan a sí mismos aportó a la producción del vídeo mayor verosimilitud y representó un recurso valioso para la narración del trabajo documental.

Sin embargo, la posibilidad de realizar este mismo ejercicio con públicos adultos hubiese enriquecido el contenido del documental por cuanto el discurso de los jóvenes en torno al tema es producto también de representaciones construidas por sus padres, educadores, gobernantes, medios de comunicación... La experiencia deja en claro el desafío de replantear y mejorar las estrategias para organizar foros televisivos en temas sensibles y escabrosos.

4. DEL TEJIDO AUDIOVISUAL A LA INTERACCIÓN CON LOS DESTINATARIOS

Para la realizadora, la experiencia de presentar el vídeo a diferentes públicos ha generado un buen número de expectativas, similares a las que motivó la producción misma del documental. Las primeras presentaciones respondieron a la idea de dar a conocer el vídeo a posibles organizaciones patrocinadoras de la reproducción del material para su circulación en los centros educativos, así como personas allegadas a la realizadora que conocían del proyecto y querían conocer el producto final. Del interés mostrado en estas presentaciones, surgieron nuevas actividades que a la fecha suman una decena.

Uno de los espacios de discusión más interesados en proyectar el vídeo ha surgido en el sector público, gracias a las acciones de la Comisión Nacional de Rescate de Valores, que lo ha llevado a foros de discusión¹⁶ en diversas instituciones, por medio de las comisiones locales.

Presenciar las reacciones y comentarios que provoca el producto audiovisual ha representado la etapa más gratificante en una producción audiovisual, pues en este proceso se materializan las intenciones de un proyecto.

DESAFIANDO EL DOCUMENTAL

Yo me pregunto: ¿es que los estereotipos sobre Costa Rica son ciertos?” lanzó con

15. “Ahí por mi casa unos nicas hicieron un parque a punta de nicas y quedó precioso, precioso (recalca) y quedó mejor que si lo hubiéramos hecho cualquiera de nosotros”, destacó un muchacho.

16. Varios de los foros han sido guiados por la socióloga Nora Garita Bonilla de la Universidad de Costa Rica, a quien agradezco su colaboración.

firmeza la interrogante una funcionaria pública en una actividad de discusión¹⁷. Y luego agregó:

... Porque cuando fui a un Congreso en Europa, los centroamericanos se quejaban porque yo les decía es que en Costa Rica no tenemos ejército, es que nosotros... entonces los de Guatemala y los demás decían: 'ah, como siempre los ticos con lo mismo', pero es que yo digo, sí es cierto ¿qué vamos a hacer? si nuestra historia ha sido diferente, pacífica...

El comentario sobrepasó las capacidades de la realizadora y la conductora de la actividad para responder con la misma rapidez y contundencia con que la participante había expuesto su argumento. Este incidente fue interesante porque permite ilustrar cómo un vídeo puede resultar insuficiente ante todo un discurso construido y deslegitimado y palpar las dificultades para contraponerlo, pero estuvo claro desde las intenciones iniciales del proyecto que con un audiovisual no se pretende resolver un problema, ni dar todas las respuestas; más bien constituye un punto de partida para "sacudir" algunas premisas.

Unas veces se intenta argumentar, otras se llega a negar el planteamiento y entonces se estrecha el espacio de discusión. La participación de un funcionario —cabe subrayar que fungía como representante en una de las comisiones de valores institucionales— es significativa porque ubica en primer plano su verdad como única y real¹⁸, y descarta toda posibilidad de una versión diferente de la historia. Decía por ejemplo que "el enfoque del vídeo está equivocado, con el perdón de ustedes. La pura

verdad es que Costa Rica es mejor que Nicaragua... la inmigración es un problema, antes no habían precarios en Costa Rica, no habían estos problemas... los nicas son bélicos...". En otras palabras, si él hubiese producido el vídeo, entonces hubiera contado "la historia verdadera".

Otras veces ni siquiera se llega a escuchar versiones distintas de un discurso y es cuando la intolerancia anula toda posibilidad de reflexión. Este fue el caso de un participante en una presentación del vídeo, quien se identificó como un médico, abandonó el foro a mitad de la discusión por estar en total desacuerdo con el planteamiento y llegó a amenazar con tomar acciones para detener la difusión del material¹⁹.

DESDE LA EXPERIENCIA PERSONAL

Pese a que los discursos oficiales se asientan en las memorias colectivas, la experiencia personal es una fuente insustituible en la lectura que los sujetos hacen de los fenómenos. Ante un vídeo, la vivencia individual es un insumo indispensable para cotejar contenidos, emitir opiniones o plantear interrogantes; entre otras posibilidades.

Las probabilidades de que un o una costarricense tenga experiencias personales con nicaragüenses son altamente factibles en un país que tiene alrededor del 10 por ciento de su población de inmigrantes nicaragüenses. Escuchar estas vivencias constituye uno de los momentos más enriquecedores para los productores de un material audiovisual pues pueden inspirar el comienzo de una nueva historia, una segunda parte, un capítulo más, o quizá hasta un nuevo tema.

17. Sesión de trabajo con representantes de las diferentes comisiones de rescate de valores. Compañía Nacional de Fuerza y Luz, 19 de setiembre del 2001.

18. Su participación se distinguió porque se inquietaba por ser escuchado, pero no prestaba atención a las intervenciones de los demás participantes. Sesión de trabajo con representantes de las diferentes comisiones de rescate de valores. Compañía Nacional de Fuerza y Luz, 19 de setiembre del 2001.

19. Taller "Migración, remesas y empleo", organizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales con la participación de diferentes representantes de la sociedad civil, 6 de abril del 2001. Pocos días después, un funcionario que dijo ser el asesor del Ministro de Salud, llamó al director de FLACSO para quejarse del audiovisual y preguntar por su autoría. El funcionario fue remitido a la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, por ser un trabajo en esta área. Días después, una funcionaria de Relaciones Exteriores llamó a FLACSO con la misma intención, alegando que les preocupaba un posible perjuicio a la imagen del país.

Una de esas posibilidades se presenta sobre todo en hogares de estratos medios y altos, donde la mayoría de mujeres que llegan a trabajar como empleadas domésticas son nicaragüenses. La vivencia cotidiana con la trabajadora se convierte en el referente más inmediato del cual se parte para emitir opiniones que se atribuyen a todo un grupo. Una funcionaria pública²⁰ comparte su experiencia en una presentación a propósito de su empleada: “yo tengo una empleada así (como Margarita, el personaje del documental), y aunque es cierto que hay algunas que son muy mal portadas, en general las nicas son mejores que las ticas, son muy buenas amigas...”.

Otra mujer²¹ agrega a su cercanía con las nicaragüenses: “yo he tenido muchas empleadas nicas y son muy buenas, y mis mejores amigas son nicas”.

A propósito de una presentación de “Objecciones a una novia nica”, una coincidencia en el título atrajo la atención de un padre de familia²²: “precisamente mis hijos estaban hablando de eso, tengo un hijo de cuarto año de colegio y comenzó a hablar como nica y su hermana lo rebatió: mi hija le preguntó al hermano ¿qué haría si él tuviera una novia nica?...”

La experiencia como padre es complementaria a su experiencia laboral, lo cual lo lleva a confirmar sus impresiones:

en Costa Rica no queremos ser centroamericanos, ahí está el Parlamento Centroamericano, por eso ellos lo resienten, y uno se da cuenta cuando va a trabajar a Guatemala, con los profesionales colegas...

Algunas veces la experiencia de los “otros” es la propia, de ahí que la lectura de un material audiovisual desde la vivencia personal permite identificarse con los personajes, con las personas de una historia. El comentario de

una participante²³ de un foro es ejemplarizante en este sentido:

He visto cómo la gente tiene prejuicios con los colombianos y sé lo difícil que es ser estereotipado, y lo he sentido, aunque ya no tanto pues en mi caso tengo mucho tiempo de vivir acá y ya no se dan cuenta que soy de otro lado.

DE LAS PREOCUPACIONES DE LOS PRODUCTORES A LAS OMISIONES DE LOS CONSUMIDORES

Algunas preocupaciones relativas a aspectos técnicos inquietaron a los productores durante y después de la producción, generadas tanto por las dificultades que generó un proyecto con claras limitaciones de recursos como por las reflexiones mismas que desata la ejecución de cualquier proyecto. Sin embargo, en las presentaciones del documental a diversos públicos estos aspectos no surgieron como tema de discusión, y en algunos casos estuvieron más bien a favor de la efectividad del mensaje.

Uno de los aspectos que más inquietó al *director de la ficción*²⁴ fue el lenguaje usado por los personajes, que a su juicio podría ser un elemento desfavorecedor de la aceptación del discurso por parte de los docentes, porque se incluían escenas en las que el parlamento contenía términos soeces. Sin embargo, en la presentación²⁵ del audiovisual ante educadores, esta crítica estuvo ausente y al parecer, por la emotividad que provocaron los diálogos de los personajes, los docentes aceptaron los códigos que utilizaron *Roberto* y *Javier*, como propios de los muchachos de su edad y su origen social.

20. Participante en presentación del vídeo al personal del IAFA, 5 de octubre del 2000.

21. Representante del IAFA en Comisión de Valores. Presentación del vídeo al personal del IAFA, 5 de octubre del 2001.

22. Intervención en la presentación a miembros del Consejo Director del CONICIT. Octubre del 2000.

23. Inmigrante colombiana, participante en la Presentación del vídeo a funcionarios del IAFA, 5 de octubre del 2001.

24. Para la parte de ficción, la realizadora se apoyó en la experiencia de un director de actores: el profesor German Vargas Cordero.

25. Las risas y expresiones que desataron varios educadores sobrealieron como una de las características más importantes en la presentación del audiovisual en el Encuentro de reflexión “Sociedad y valores”, organizado por el Colegio de Profesionales y Profesores, la UCR y el MEP. San Pedro, 25 y 26 de enero del 2001.

Al igual que el lenguaje, otros componentes en el montaje de una escena originó en los realizadores cuestionamientos sobre la validez de la escena en términos de su verosimilitud para los destinatarios: que si la blusa de la joven la usaría una empleada doméstica, que si la luz no parecía de atardecer, que si la voz del actor fue convincente, que si el maquillaje de la actriz... Si bien estos aspectos son también recursos importantes en una producción, sobre todo de una ficción, es importante reflexionar sobre la dimensión de estos detalles tanto para los emisores como los destinatarios de un producto de comunicación.

Recuperar una anécdota en esta línea podría servir de puerta a una reflexión particular: la grabación de una escena en la que los dos personajes jugaban baloncesto mientras discutían sobre la relación con la novia nicaragüense frustró las intenciones iniciales de los realizadores de darle “carácter” a la escena de modo que el diálogo entre los muchachos mostrara la tensión generada por la intensidad del juego. Suponía una escena bajo un fuerte sol y con el trabajo actoral de unos jóvenes transpirados y agitados por el juego y la discusión. Pero como las expectativas suelen ser mayores que las posibilidades, el primer intento de grabación de esta escena fue imposible, así que el segundo debió ser definitivo para la grabación, que tenía escaso margen para negociar días de trabajo con el tiempo, así que lloviera o tronara había que grabar... y llovió. Contrario a las expectativas del equipo, la cancha apareció mojada y las nubes dominaron el cielo.

Desde la grabación hasta la edición, la preocupación fue constante, pues traía a la memoria de la realizadora el malogrado entorno que se había truncado, pese a que nunca surgió ningún comentario sobre esa escena en particular. Pero la inquietud de conocer si la preocupación de una es la de otros, al final de la presentación la realizadora comentó a un participante sobre el incidente de la lluvia, pero él con sorpresa apuntó “no, pero más bien parece más real, la lluvia es normal porque así es este país”²⁶.

Al igual que la ambientación de las escenas fueron motivaciones de angustia, la actuación de los jóvenes fue objeto de atención constante para los realizadores porque las limitaciones de tiempo y recursos estrecharon al máximo la posibilidad para prolongar la duración del rodaje ante un eventual inconveniente. Esta situación se agudizaba aun más porque el trabajo actoral dependía de estudiantes de actuación²⁷, y en el caso de la joven nicaragüense, la experiencia era nula en este campo.

Frente a la pantalla, la aparición de la muchacha nicaragüense no produjo ningún comentario desfavorable de su trabajo en cámaras. Alrededor de ella, más bien, surgieron preguntas sobre los referentes más inmediatos de la joven: ¿es de verdad nicaragüense? ¿cómo la conoció? ¿qué hace? ¿cuántos años tiene? ¿adónde vive?...

La experiencia con “Objeciones a una novia nica” muestra que en producciones alternativas como el caso en cuestión, la atención se dirige más hacia motivaciones que genera el planteamiento de una historia que a aspectos técnicos relativos a su grabación. Desde el punto de vista, de buscar fortalezas para nuevas iniciativas en materia de producciones documentales, esto representaría un punto a favor; es decir, competir más desde herramientas más propias del fondo (¿un planteamiento? ¿un nuevo enfoque? ¿una buena historia?) que desde las posibilidades técnicas.

5. ALGUNAS LECCIONES DE LA PRODUCCIÓN

En términos generales, las presentaciones del vídeo muestran una considerable aceptación del audiovisual y una facilidad de comprensión de los contenidos por parte de los distintos públicos. Esto, a juicio de la realizadora, responde a la fórmula ficción-documental que genera una empatía especial para ser visto y escuchado. La combinación de los dos géneros, aunado a elementos como: uso de un lenguaje sencillo, la ejemplificación de los planteamientos, el uso de

26. Presentación estreno del vídeo, 21 de diciembre del 2000.

27. Las actuaciones de los muchachos han parecido convincentes.

figuras retóricas, la omisión al máximo de intelectuales como autoridades de la “verdad” sino más bien la inclusión de experiencias concretas, favorecieron el producto final.

Estas elecciones respondieron a la capacidad de decidir autónomamente la conducción del trabajo, sin negociaciones de forma, sin condicionamientos de fondo, se logró construir una propuesta coherente de principio a fin. En opinión de la realizadora, esto no hubiera sido posible bajo una forma de co-producción o patrocinio, pues al inicio del proyecto se exploraron posibilidades de una contraparte que fortaleciera las capacidades técnicas o presupuestarias de la parte audiovisual, pero las primeras negociaciones dejaron entrever un interés por cambiar los contenidos medulares de la propuesta. En otros casos, la negativa de instituciones hacia el proyecto mostraron desde un principio que se estaba al frente de un proyecto independiente de comunicación.

Una iniciativa de este tipo sólo es posible con la colaboración de personas interesadas en apoyar una idea, independientemente de sus razones. “Objeciones a una novia nica” se construyó paso a paso gracias a una red de colaboradores²⁸ que participaron en el proyecto sin ninguna remuneración económica. Surgió de relaciones laborales, académicas y afectivas que a través del tiempo fue posible identificar quién puede ayudar con qué.

En el recuento de razones para participar figuraron: adquirir experiencia como actor, actriz o sonidistas (los estudiantes, la nicaragüense); colaborar con una amiga (varios y varias), conocer cómo se hace un vídeo, salir en televisión (algunas extras, un sobrino), aportar al fenómeno (el director de la ficción), contar “mi historia” (varios y varias inmigrantes), divulgar la organización (La Voz Nica, Astradomes), un interés académico y en algunos casos ningún interés particular evidente: “estoy aquí porque me llamaron”. Cabe señalar que algunas personas colaboradoras opinaban radicalmente distinto a las intenciones del proyecto, pero no negaron en ningún momento su ayuda.

Las motivaciones fueron múltiples, pero lo valioso de esta experiencia fue mostrar cómo la solidaridad puede funcionar mejor en la práctica que una red institucionalizada de actores que en teoría trabajan a favor de los inmigrantes.

Sin embargo, existen algunas desventajas de tener un “sello independiente” y de privarse de un patrocinio institucional. Por un lado, las posibilidades de circular el material por amplios espacios, son menores si no se cuenta con el nombre de una institución legitimada en este campo que permita acceder a redes de poder. Por otro lado, las condiciones de producción fueron excesivamente limitadas para las intenciones del proyecto, que no permitieron mantener la “calidad técnica” con los estándares del medio audiovisual.

En resumen, de esta experiencia es posible señalar algunas lecciones dignas de tomar en cuenta para una futura producción audiovisual, en la línea de productos de comunicación alternativos. Aquí se enumeran diez consideraciones en una especie de decálogo basado en un recuento sobre “aquello que se repetiría” y “aquello que se cambiaría” si el tiempo permitiría repetir esta experiencia.

1. Escuchar a todos y a todas, pero a la hora de decidir no apartarse del propósito inicial del vídeo. En este caso, el tema de los nicaragüenses en Costa Rica generó, a lo largo de toda la producción del vídeo, múltiples advertencias, consideraciones, sugerencias y ejemplos sobre cuál debería ser el tratamiento de los contenidos. Hubo que tomar nota de estas consideraciones, sin desviarse del camino trazado.
2. Apoyarse en la experiencia de otros y otras en el campo audiovisual, pero no temer experimentar con formas nuevas, siempre y cuando estas sean válidas para cumplir los objetivos del trabajo. Por eso, conviene no someterse a los fundamentalismos de los géneros. Por ejemplo, pensar que un documental debe expresarse sólo en términos “ceremoniosos” y apegado a la rigurosidad del dato científico es una conclusión equivocada que limita las potencialidades del tratamiento audiovisual de un tema.

28. Agradezco infinitamente a todos ellos y ellas por su trabajo desinteresado, sin el cual esta historia no hubiera sido contada.

La experiencia de trabajar el género de ficción con el documental en “Objeciones a una novia nica” constituyó una opción acertada para acercarse a los jóvenes, destinatarios de este producto audiovisual.

3. Conciliar los intereses del lenguaje audiovisual con los intereses académicos, sin ir en detrimento de unos u otros. Someter los propósitos del trabajo a las exigencias del campo audiovisual, o viceversa, puede socavar el desarrollo de una producción y en el peor de los casos, anular cualquier iniciativa. Por eso conviene no extralimitarse más allá de las posibilidades del realizador o realizadora. La experiencia de este trabajo, por ejemplo, enseña cómo las limitaciones presupuestarias y las expectativas del grupo de colaboradores tensaron el manejo de la producción en distintos momentos. Fue necesario entonces aclarar el marco general del trabajo: se trataba de una producción alternativa, con grandes pretensiones de comunicar pero con muchas limitaciones de recursos.
4. Conformar una red de colaboradores y colaboradoras para la producción del vídeo y participar a ellos y a ellas del resultado final; no sólo como retribución a su participación sino también porque pueden contribuir en la circulación del vídeo.
5. Enriquecer los contenidos del audiovisual con nuevas fuentes de información que se van conociendo en el camino, pero detenerse en el momento justo cuando se haya abordado con claridad y argumentación los contenidos propuestos; pues es importante recordar que, dadas las restricciones de tiempo de un trabajo audiovisual, ningún vídeo resultará lo suficientemente exhaustivo. Así, por ejemplo el tema de los nicaragüenses en Costa Rica es basto, amplio y fuente perenne de datos pero hubo que hacer un alto para “dar a luz” el producto final.
6. Expresar en términos claros, directos y precisos los contenidos de la propuesta, por controversiales y fuertes que puedan escucharse en pantalla. Utilizar el lenguaje de esta forma fue una decisión acertada de los guiones del documental y la ficción. Por un lado, porque las expresiones de los personajes aportaron al sentido de verosimilitud que se pretendía comunicar. Por otro, las opiniones honestas y contundentes de los estudiantes en el foro televisivo reafirmaron los contenidos del documental. En este sentido, cabe señalar que si bien esta producción recopiló valiosas opiniones de estudiantes, el documental pudo enriquecerse aún más con las declaraciones de personas representantes de otros grupos sociales.
7. No someter la propuesta del proyecto a ningún condicionamiento institucional u organismo financiador; pero si es posible, contar con un apoyo financiero e institucional para la reproducción y circulación del audiovisual. La experiencia de la realizadora al intentar una utilización del vídeo en las aulas de centros de educación secundaria muestra cómo las gestiones a título personal resultan muy difíciles de insertar en la dinámica de una institución. Se supone entonces que las acciones a nombre de una institución favorecerían mejores resultados.
8. Aprovechar cualquier material ya existente que sirva a los propósitos del trabajo. Por ejemplo, algunas tomas relativas a Nicaragua, facilitadas con el aval de otros productores audiovisuales, permitió ahorrar un viaje hasta ese país y disminuyó los costos de una producción con serias limitaciones presupuestarias.
9. Evitar saturar un producto audiovisual con reflexiones teóricas o academicistas a partir de declaraciones de intelectuales como “autoridades de la verdad”, estas pueden discurrir a lo largo del guión pero no necesariamente en forma de entrevista. Este recurso puede dirigirse más hacia “quienes viven los hechos”, no tanto hacia “quienes hablan de los hechos”.
10. Persistir ante los múltiples inconvenientes que surgirán en el camino: desperfectos

técnicos, inconvenientes económicos, falta de apoyo, negativas de las instituciones o personas, desacuerdos con la forma de trabajar, situaciones desafortunadas... son algunas de las variables que amenazan a una producción audiovisual, pero si el resultado final es satisfactorio compensará todo esfuerzo.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarenga, Patricia “Conflictiva convivencia. Los nicaragüenses en Costa Rica”. *Cua-*

dero de Ciencias Sociales, nro. 101, FLACSO, San José, 1997.

Sandoval, Carlos “The rol of the Nicaraguan “other” in the formation of national identities in Costa Rica” *Tesis doctoral*, Departamento de Estudios Culturales, Universidad de Birmingham, 2000.

Giselle Bustos Mora
gbustos@conicit.go.cr